



COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

43.º período de sesiones
Marcar la diferencia en la seguridad alimentaria y la nutrición

Roma (Italia), 17-21 de octubre de 2016

**DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DEL FONDO INTERNACIONAL
DE DESARROLLO AGRÍCOLA (FIDA)**

Señora Presidenta, Excelentísimos señores ministros,

Excelencias,

Distinguidos delegados, compañeros jefes de los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma,

Colegas,

Señoras y señores:

La presente es la última reunión anual del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) a la que asistiré en calidad de Presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), por lo que es momento de reflexionar sobre los logros alcanzados y lo que queda por hacer.

El CSA y el FIDA se fundaron hace 40 años con apenas unos meses de diferencia entre ellos. Desde entonces, el FIDA ha venido participando de manera activa en la lucha para poner fin a la desnutrición.

Siempre hemos trabajado con los pequeños agricultores, y a lo largo de los años las iniciativas de desarrollo del FIDA y de otras instituciones han permitido que muchos pequeños productores aumentaran su productividad, su integración en las cadenas de valor alimentarias y su prosperidad.

Se han alcanzado progresos notables. El informe sobre el desarrollo rural publicado por el FIDA el mes pasado mostró que en 1990 el 44 % de las personas en las regiones en desarrollo vivían con

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página.

Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes.

Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



mr 978

menos de 1,90 USD por día. Para el año 2012, ese porcentaje había descendido al 14,9 %. Además, muchos países en desarrollo están pasando a la categoría de países de ingresos medianos.

Pero el dinero por sí solo no compra la salud. Hemos aprendido que la desnutrición puede seguir existiendo aun cuando la producción y los ingresos aumentan, así como que sus consecuencias catastróficas se transmiten de una generación a otra.

Por esta razón, nos hemos esforzado intensamente en hacer del CSA un espacio donde los organismos internacionales con sede en Roma que se ocupan de la alimentación puedan trabajar conjuntamente a fin de solucionar el flagelo mundial de la desnutrición.

Estuvimos entre los principales impulsores de las reformas del CSA en 2009, duplicamos nuestra financiación y apoyamos con entusiasmo la elaboración de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, los Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios y el Marco de acción para la seguridad alimentaria y la nutrición en crisis prolongadas. También hemos apoyado las recomendaciones sobre políticas en relación con una variedad de temas que incluyen el acceso de los pequeños productores a los mercados, el cambio climático, la nutrición, la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer.

Esperábamos que nuestro apoyo al CSA dinamizara el progreso hacia un mundo libre del hambre y que el CSA reformado jugara un papel activo en el desarrollo de un polo mundial de la alimentación aquí en Roma.

Sin duda se han realizado progresos y aplaudimos los esfuerzos del CSA por rendir cuentas al respecto, así como agradecemos la evaluación exhaustiva del Comité que se está llevando a cabo actualmente. El FIDA siempre ha apoyado al CSA y continuará haciéndolo.

Y aun así, aquí estamos, siete años después, todavía preocupados por las políticas, mientras que cientos de millones de personas de todo el mundo se acuestan con hambre.

Para mí la lección ya está clara. Necesitamos ir más allá del desarrollo de políticas mundiales. ¿Tenemos el marco institucional y los instrumentos para su aplicación? ¿Cuáles son los mecanismos institucionales? ¿Tenemos capacidad a nivel nacional y regional para pasar de las políticas sobre el papel a medidas concretas sobre el terreno? Debemos hacer más, hacerlo mejor, más rápido y conjuntamente.

Las mujeres, hombres y niños de las zonas rurales (y no las luchas por esferas de influencia) deben ser el eje de la campaña para conseguir la seguridad alimentaria mundial y los objetivos de la Agenda 2030. Debemos fortalecer y desarrollar nuestras competencias, así como trabajar buscando la sinergia y la complementariedad, sin competiciones, sin intromisiones en los mandatos y sin menoscabar la confianza.

Nuestra tarea conjunta es ayudar a las mujeres, niños y hombres de las zonas rurales a vivir las vidas que ellos desean para sí mismos, tales como las que queremos para nosotros. Debemos transformar las zonas rurales en lugares donde las personas puedan vivir plenamente y planear un futuro prometedor.

Donde cada uno de los 3 000 millones de campesinos del mundo tenga una base sólida y sea capaz de adaptarse al cambio climático y donde el acceso a alimentos nutritivos y abundantes esté presente cada día de principio a fin.

Necesitamos trabajar juntos y unidos con el fin de hacer realidad esta visión. ¡Este es mi último deseo para el CSA y para todos nosotros!

Gracias.